



Literatura en la oralidad garifuna

ALFONSO ARRIVILLAGA CORTÉS



En África, previo al establecimiento de las colonias europeas, el *griot* con su *imba* solía cantar largas historias del pueblo en ciertas fechas especiales. Eran cantos cuyos relatos recogían diversos acontecimientos: fenómenos naturales (terremotos, vientos, sequías, etc.), buenas cosechas, épocas de abundancia, o bien de guerras, sus héroes más destacados, sus relaciones con vecinos o incursiones a tierras lejanas, etc. Estos entre muchos otros acontecimientos —que también registra la memoria colectiva por diversas formas no solo la oral— formaban parte de una larga cadena de sucesos que se fueron sumando a lo largo de su historia. Improntas que imprimen sentido como grupo, identidad que han forjado diversas naciones a lo largo de su devenir, y cuyas raíces impulsan a construir una nueva historia. La memoria del *griot* sin duda resultaba ser el principal eslabón de la historia, importante papel que permitió el desarrollo de memorias privilegiadas, de largo alcance, ejercitadas (con pocos espacios para el olvido —fuera del que de una u otra manera usamos como

mecanismo—). Gran parte de sus acervos perdieron su lógica de registro al pasar a formar parte del lenguaje occidental, que bajo todo tipo de presión buscó la forma de invalidar los sucesos de las narraciones. Es claro que a Occidente no le importó rescatarlos (al contrario, eran parte del objeto de exterminio) y con la muerte de los ancianos, grandes fuentes orales se perdieron (como sigue sucediendo hasta nuestros días).

La memoria colectiva, un lugar más seguro que el papel

Si algún vehículo fue capital en el traslado del acervo cultural de los esclavos africanos fue la memoria colectiva. El ejemplo del *griot* debió de ser exponencial para cada uno de los secuestrados. Arrancados de su tierra, sin la posibilidad de trasladar objetos de su cultura material, muchas veces imposibilitados incluso de recrear sus espacios sociales, toda vez que se trató de los más variados y diversos grupos, la memoria se convirtió en el principal refugio de tradición de diversos patrimonios culturales. De esta manera, diversos mecanismos, como costumbre, palabra, canto, baile, movimiento, gesto, aseguraron la continuidad y resignificación de los sucesos de esta gente.

Los diversos pueblos africanos, como muchos amerindios, se fundieron en un crisol del que no escaparon los europeos. En este encuentro fantástico se modelaron y recrearon nuevas prácticas religiosas, y si bien el culto a los ancestros cuenta con profundas raíces africanas, los aportes amerindios a la parafernalia como a los rituales mismos, son asombrosos. Lo mismo habría de suceder con las

prácticas religiosas de los europeos, las cuales terminaron siendo adoptadas o bien se tomaron de ellas los elementos indispensables para nuevas construcciones rituales. Esta suerte de complejas expresiones sincréticas también adquirió una particular expresión en el caso del parentesco.

De esa cuenta, a partir de su llegada de los esclavos y de la recreación de su acervo cultural, la memoria pasó a la acción y con ello se recrearon tambores, tallas, utensilios domésticos, armas, a los que se sumó la riqueza ecológica, social, y cultural del nuevo escenario. Así sucedió con la recreación de los balafones o de los arcos musicales que algunos pueblos indios hicieron propios, hasta en su misma designación: *marimba* y *caramba*. Igualmente quedaron en convivencia mutua, una marimba apropiada y recreada; y polirritmias de tambores como pervivencias.

De la misma manera, nuevos elementos acompañaron a *Kenku Anansi*; que se mudó de los bosques africanos al trópico del Nuevo Mundo. Aquí sobrevivió durante siglos, siempre vencedora en sus acciones basadas en que “*más vale la inteligencia que la fuerza*” (Shaw:2000), moraleja aleccionadora que pervivió en la memoria y se trasladó por la vía oral de generación en generación. Fortuna o lógica común, gestos, cantos, risas y carcajadas de la audiencia parecen ser una misma respuesta a los diversos escenarios de Afroamérica y del África misma. Expresiones como el caso de la marimba o los tambores, entre otras, que hoy inician un viaje de regreso al África originaria.

Uruga, el cuento garifuna

Es dentro de este crisol que tiene lugar la llamada literatura oral de los garinagu y cuyas expresiones sin duda van más allá de los cuentos mismos. Los proverbios y refranes también tienen un amplio campo de uso, pero estos han sido poco estudiados. Los textos de las canciones igualmente ricos han sido poco atendidos.

Los *Uruga*, constituyen el cuento garinagu. Canciones y *Uruga*, son dinámicas como otros rubros de la cultura; las expresiones ancestrales son constantemente reformuladas y pronto apropiadas por las personas en las comunidades. Los proverbios y refranes también tienen un amplio campo de uso, pero estos han sido poco estudiados. El *Uruga* tienen varias funciones (como sucede con los contenidos), para los niños, por la tarde y para los adultos después de la pesca o bien en los velorios. En estas narraciones las palabras son altamente valoradas, más que por su representación, por el valor de su significado en la representación. Este valor por las palabras, define el estatus de quien dominio del lenguaje. En el caso de los narradores dos valores, la palabra y la representación se encuentran entrelazados, los contadores, depositarios de la tradición oral, reúnen en su discurso la construcción espacial referida. A lo largo de la costa centroamericana cuentan con personajes, capaces de hacer de la palabra una escena, llevarla más allá de lo oral, a lo corporal, gestual y musical, dado que son acompañados con cantos. Personaje central de esta tradición de literatura oral, es *Anansi*, que se encuentra extendido como un tipo común a lo largo del Caribe, sobre todo de tradición inglesa mientras que *bra*

rabbit permanece con mayor frecuencia en el caribe francés.

Anansi llegó también en los barcos de la trata negrera, y sobrevivió para seguir acompañando a los afroamericanos, en general. *Kweku anansi*, por ejemplo, es central entre los ashanti de Ghana; y a juzgar por la descripción del relato, pareciera referirse igual a *John anansi*, común entre garinagu y creoles. Otros personaje en estos cuentos, son *bra dog*, *bra culebra*, *bra oso hormiguero*, *bra sapo*, *bra águila* y *bra mono*; los que siempre salen triunfantes, ya que el relato caracteriza al más débil, con el más inteligente, el que domina las situaciones. Este tipo de relatos buscan señalar las características de los animales, cualidades o apariencias física, entre otras. Veamos en síntesis un ejemplo. *Bra anansi* y *Bra mono* hacen un pacto en el que termina *Anansi* engañada. Entonces decide aprender la canción secreta, para descubrir el secreto de Bra Mono, resulta evidenciada poco después que el mono también canta la canción secreta. Entonces cae por la plataforma, (donde se encontraba) y queda atrapada debajo de la madera sobre el suelo. Por eso hasta el día de hoy, anansi (la araña), se encuentra siempre bajo las pilas de madera. Esta no es una historia común, ya que anansi suele ser héroe y no víctima, como en el caso que engaña a *Bra tigre*, poniéndolo hacer de su caballo. Otra variante común de las historias de animales (que no es mencionada Anansi), es cuando *Bra Perro*, le pide a *Bra Culebra*, que le guarde sus melones porque se los quieren robar. Lo que al final hace Bra oso hormiguero. Otra historia refiere, una la fiesta en el cielo, para las criaturas haladas. En esta ocasión

bra sapo, le pide a *bra águila*, lo cargue y lo lleve a la fiesta sin ser invitado.¹

Las historias de Anansi, permitieron al esclavo, liberar el peso de su prisión y recrear idílicamente una victoria. Algunos autores piensan que ahora, los uraga no solo proporcionan entretenimiento, continúan como motor de construcción identitaria, jugando un papel clave de resistencia, en un mundo aparentemente plegado de cambios. Algunos autores interpretan que anansi representa a los desposeídos, los esclavos, mientras que el tigre, representa al amo, que en el desenlace de esta historia ficticia es derrotado. En muchos países del caribe, estas historias son usadas para moralizar, y enseñar valores éticos, ocasionalmente han sido llevadas a la escuela, para promocionar modelos educativos alternativos. A pesar de ello, no podemos ser del todo optimistas, muchas de estas expresiones se pierden aceleradamente en muchos poblados a lo largo de la costa centroamericana.²

Otras influencias en la literatura oral

Los garinagu no son un grupo aislado, existen otras influencias que han llegado a su literatura oral, los ejemplos que referimos llegan desde la influencia hispánica el *sisimite* y *tataduende*, aunque este último, también una influencia británica. El primero una figura de pelo

¹ Hadel (1973:5), dice que Anansi casi siempre es común, luchando contra los más grandes, tigre, cocodrilo, culebra, etc.

² Se recuerdan las grandes habilidades de contadores de Nicolás Palacio en Seine Bigh, y Catarino Alvares "Klinton", en Livingston, donde aun pervive el gran contador conocido como "Don Cotorro".

largo, con rostro pequeño, faltándole el gordo, sus huellas indican la pisada en sentido contrario, también existe la contraparte femenina la "sisimita". En el caso del "Tataduende", un personaje viejo, que se distingue por su sombrero grande rojo, se acompaña de machete y de una botella de ron, y es visto cuando llueve, en lo alto de los árboles. Ambos personajes pueden ser buenos o malos, y se les conoce como protectores de la naturaleza, los animales lo presienten. Los personajes que trabajan en las monterías o en la chiclería, en sus prolongadas estancias en la selva suelen encontrarlos. Estas tradiciones, así como la del *cadejo*, y la *lorona*, de marcada tradición mestiza, son populares y conocidas entre los garinagu, lo que prueba que su tradición esta envuelta en un sentido dinámico. De igual manera, sucede con los garinagu en la frontera con la mosquitia, la influencia de estos en la literatura oral es marcada, como en otras expresiones culturales, desafortunadamente no podemos abundar en ellas por falta de documentación.

El lenguaje corporal-gestual modela la trama de gestos cotidianos de trabajo y comunicación social.³ A pesar que el código de lo gestual es parte importante de la etnicidad de los garinagu poco abordada. Hadel (1973:6), le ha llamado el valor de la representación, sumar al buen manejo del lenguaje, la habilidad para representar

³ El estudio de los especialistas de los estudios de las poblaciones negras y del caribe ha llamado la atención al lenguaje corporal. Un automodelo corporal que forma parte de la identidad, y de la diferencia. Algunas teorías (Losonczy:1983:48), atribuyen a la brutal opresión sufrida por las poblaciones afroamericanas surgir un automodelo de diferencias racio-corporales.

el sentido de las palabras. La palabra es altamente valorada, como vehículo de comunicación; además quienes pueden manejar mejor el idioma, siempre tiene un reconocimiento de parte de los miembros de la comunidad. En el caso de los narradores de Uruga, estos dos valores, la palabra y la representación se encuentran entrelazados, los contadores, depositarios de la tradición oral, reúnen en su discurso la construcción espacial referida.

El Cuento del Murciélago

El murciélago fue creado para pertenecer a la familia de los pájaros, con el correr del tiempo, aprendió a movilizarse como los roedores. Así es que el murciélago sabe volar como un pájaro y caminar como una rata.

Al ir transcurriendo el tiempo, el murciélago fue aprendiendo otras costumbres de las ratas (como también se les parece), hasta llegar a sentirse y creerse parte de esa especie. Paralelo a lo anterior, el murciélago fue abandonando a su original especie, los pájaros, ya no deseaba ser como ellos, se le olvidó de que había sido creado para ser un volador, ya no quería saber nada de los pájaros, ya solo quería permanecer con los ratones.

Con el tiempo, los pájaros también empezaron hacer caso omiso del murciélago, ya no lo trataron como parte de ellos, incluso lo expulsaron de su grupo.

Empero, cuando los roedores realizaban reuniones importantes, el murciélago tampoco era tomado en cuenta, porque ellos sabían muy bien de que el no pertenecía a su grupo, sino más bien era un

intruso, con el tiempo también los roedores ya no quisieron al murciélago y también lo expulsaron de su grupo.

Después de que los roedores expulsaron al murciélago, el quiso reintegrarse nuevamente al grupo de los pájaros pero estos a su vez ya no lo aceptaron, por haberlos abandonado, tiempos atrás.

Por eso es de que el murciélago se quedó volando solo por las noches, por pura vergüenza, por no haberse aceptado a sí mismo tal y como fue creado.

Así también existen muchas personas que abandonan su identidad y creen pertenecer a otros grupos culturales.

Uraga Luwaguti Buriri

Buriri lun dunurubei lan ladúguei Bunguiv, luwagu hali buga leibuguniwagu dan lafunrenderan awariha. Itara liña lubeiti, gahamahadi lan Buriri quei dunuru, guawarihadi quei Garadu.

Dan luwagu dan, aban afunredereinalanei Buriri hagaburigu garadun (mamei henegue), dagan lun laluwaha lanúgagu lunguwa quei haguia.

Abanti agureina-laniña Buriri dunuru liladigu, mabuseruhali-buga itarala quei haguia, aban labuleidagu lun la lahamaha lichigui Faradiu tiguibuogu obou to; aban machúlúhalilan tidan hadamuridagun dunuru, hamarúgali bugaha garadun labusera lafalaragu lunguwa.

Chúlú dan aban meberese hama dunuru lau Buriri, aban manúgúhamali lan quei habiri, aban habugunei hawariyuwa.

Dan to ti hadamuridagun Garadun to weinamutu mamisurahouti gueti Buriri, mamei subuditi hon luwagu mama lan hibe; chúlúguiñe dan aban guiñe mabuserun hamali lan garadun Buriri hamaguwa, aban gue habugunei.

Larigui bugahamali lan garadun Buriri, aban laluwaha laguiribudagu larigou hamon dunuru liladigu, abati hamaharu lun, mamei filañabuga.

Liguiyati labuguwarúga li lubei Burir ahamaha ariebu, ladúga lubusigari, luma lumaha lanúgagu lunaguwa quei lichugunei Bunguiv tiguibuwogu ubou to.

Guibetiña guiriguia quei Buriri fihamuti hanasiñu luwagu ame.



Bibliografía Ampliada

Arrivillaga Cortes, Alfonso

1992 *Filiación Lingüística del Idioma Garifuna*, en Boletín de Lingüística Año VI No 31. Universidad Rafael Landívar

1992 *"Situación Educativa del Pueblo Garifuna"*, en Boletín de Lingüística Año VI No 31. Universidad Rafael Landívar.

1997 *El componente cultural en la reforma educativa*. Informe para la Comisión Paritaria. UNESCO PNUD.

1998 *"Cantos Garifuna"*, en Revista La Jicara, No 9. San Cristóbal de las Casas, México.

1999 *Cuentos Garifuna*, en Nuestro Saber Oral. Serie Cultura Popular Centro Americana. Costa Rica

Dary, Claudia

1981 *Literatura popular de los caribes negros de Guatemala*. La Tradición Popular No. 34, CEFOL, USAC.

Dirks, Robert y Kerns, Virginia

1975 *"Jonh Canoe"*, en *Belicean Studies* Vol.3 (4) (1-15pp)

Hadel Richard. S.J.

1973 *Anansi Stories And Their Uses*, en *Belicean Studies* (sin inf. ed.).

1974 *"Word of some carib songs"*, en *Belicean Studies* Vol.2 No.3 (26-30pp)

1974 *Tataduhende and Sissimite*, en *Belicean Studies* Vol. 2 (4) 814-21pp)

Shaw, Sylvia

2000 "Anasi: más vale la inteligencia que la fuerza", en revista *Galería*, G&T. Guatemala.

Stuart, Gladys

sf *Some Creole Proverbs and their uses*, en *Belicean Studies* Vol. 2 (sd) (pp15-18)

Suazo, Salvador

1999 *Uraga La Tradición oral del Pueblo Garifuna*. Edición Bilingüe. Centro de Desarrollo Comunitario. Honduras.